

# Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción

5 de octubre de 2017

Español

Original: inglés

## 16ª Reunión

Viena, 18 a 21 de diciembre de 2017

Tema 13 del programa provisional

Examen de las solicitudes presentadas en virtud del artículo 5

## Solicitud de prórroga del plazo para terminar de destruir las minas antipersonal de conformidad con el artículo 5 de la Convención

### Resumen

#### Presentado por Tailandia

1. La mayoría de las zonas minadas en Tailandia tienen su origen en el conflicto interno de Camboya (entre el decenio de 1970 y el de 1990), que se extendió a la frontera entre Tailandia y Camboya, y en la insurgencia comunista en la región (entre el decenio de 1960 y el de 1980). Las zonas más contaminadas con minas terrestres se encuentran junto a las fronteras de Tailandia con sus países vecinos, en particular la frontera con Camboya.

2. Como uno de los primeros miembros de la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción (desde el 1 de mayo de 1999), Tailandia estableció el Centro Tailandés de Lucha contra las Minas (TMAC), que depende del Ministerio de Defensa, para encabezar la lucha contra las minas en el país. En Tailandia también hay tres organizaciones no gubernamentales (ONG) que actúan bajo la supervisión del TMAC: Norwegian People's Aid (NPA), la Thai Civilian Deminer Association (TDA) y la Peace Road Organization Foundation (PRO).

3. El estudio inicial sobre la repercusión de las minas terrestres realizado en Tailandia entre 2000 y 2001 determinó la existencia de una zona de un total de 2.556.700.000 m<sup>2</sup> en la que se sospechaba que había minas y se debía tratar. Más adelante se consideró que los resultados del estudio carecían de precisión y que se había sobreestimado manifiestamente la extensión de la zona realmente contaminada.

4. En la década de 2000, Tailandia utilizó en gran medida técnicas de remoción manual para resolver este problema. Posteriormente se consideró que estas técnicas exigían mucho tiempo y muchos recursos si no se combinaban con otras técnicas. Entre 2001 y el 31 de diciembre de 2008, Tailandia recuperó 2.028.350.000 m<sup>2</sup>, que representaban el 80% de la tarea inicialmente notificada. Al término de la primera prórroga de Tailandia, la tarea pendiente se cifraba en 528.350.000 m<sup>2</sup>.

5. En 2008, Tailandia solicitó a la Octava Reunión de los Estados Partes una primera prórroga del plazo que impone el artículo 5 de la Convención por diversos motivos, entre ellos la magnitud de la tarea. El plazo para el cumplimiento de las obligaciones se prorrogó por nueve años y medio, hasta el 1 de noviembre de 2018. Desde la presentación de la primera solicitud en 2008 hasta el 31 de diciembre de 2016, Tailandia



recuperó 154.836.328 m<sup>2</sup>. Según las últimas estadísticas disponibles, hasta el 31 de julio de 2017 Tailandia ha recuperado 167.713.524 m<sup>2</sup> adicionales, por lo que queda un total de 409.727.979 m<sup>2</sup> por tratar, es decir, el 16,03 % de la tarea inicialmente notificada.

6. Estos progresos han sido posibles gracias al refuerzo de las operaciones en las siguientes esferas:

a) **Cambio en los métodos para la recuperación de tierras.** Entre 2000 y 2011, Tailandia invirtió mucho en reconocimientos físicos y remoción como medio principal para recuperar las zonas supuestamente minadas. Con este método, Tailandia recuperó una media anual de 2.419.856 m<sup>2</sup>, casi enteramente a través de la remoción. A partir de 2007-2008, el TMAC introdujo en sus formas de trabajo un nuevo método, el Procedimiento de Localización de Campos de Minas<sup>1</sup>. Este procedimiento dio resultados muy positivos y supuso el comienzo de los reconocimientos no técnicos en Tailandia. A partir de 2012 se hicieron grandes progresos, con una recuperación media anual de 30.000.000 m<sup>2</sup>.

b) **El proyecto experimental.** Desde enero de 2016, el TMAC y NPA colaboran en un “proyecto experimental” para volver a realizar reconocimientos de las zonas supuestamente contaminadas que se consideró que habían sido previamente sobreestimadas por el estudio sobre la repercusión de las minas terrestres. Los resultados iniciales del proyecto indicaron que muchas de las zonas supuestamente minadas estaban en realidad libres de minas. Según un análisis exhaustivo de los datos obtenidos hasta la fecha, solo alrededor del 0,22-13,5 % de las zonas supuestamente minadas lo están realmente. Por lo tanto, Tailandia puede prever la cancelación del 86,5 % de las zonas supuestamente minadas restantes, por lo que está mucho más cerca de alcanzar la condición de territorio libre de minas. El proyecto experimental seguirá funcionando en los próximos años y se actualizará la información sobre sus avances y la fecha prevista para su conclusión.

c) **Refuerzo de la participación de la comunidad.** El TMAC concede gran importancia al establecimiento de relaciones sólidas con la población local y las autoridades. Ello no solo favorece las labores de reconocimiento no técnico en curso, sino que también contribuye a sensibilizar sobre los riesgos de las minas terrestres, una obligación básica de la Convención. Las estadísticas muestran que el número de accidentes provocados por minas terrestres ha disminuido de manera constante en los últimos años.

d) **Efectos de la remoción en el desarrollo socioeconómico.** El estudio sobre la repercusión de las minas terrestres puso de manifiesto que la presencia de minas terrestres y municiones sin estallar impedía el acceso a cuatro recursos principales (los bosques, las tierras agrícolas, los pastizales y el agua) o limitaba su utilización. Por ello, se reconoció la importancia de tener cada vez más en cuenta la dimensión socioeconómica junto con el impacto humanitario. Para Tailandia, la lucha contra las minas es una verdadera iniciativa humanitaria. En la recuperación de las tierras, Tailandia tiene siempre en cuenta cómo estas tierras podrían utilizarse de manera productiva y mejorar los medios de subsistencia de la comunidad local.

e) **Firme compromiso en favor de la educación sobre el peligro de las minas y la asistencia a las víctimas.** Tailandia ha demostrado que un planteamiento de las actividades relacionadas con las minas interdisciplinario y basado en la comunidad puede reportar beneficios que trascienden los aspectos técnicos del desminado. Tailandia ha concedido una gran prioridad a la promoción de la educación sobre el peligro de las minas con objeto de reducir el riesgo de lesiones causadas por minas y municiones sin estallar mediante la sensibilización y la promoción de cambios en las pautas de comportamiento a través de campañas de información pública, actividades de educación y formación, y el

<sup>1</sup> Solicitud de prórroga revisada de Tailandia, recibida el 2 de octubre de 2008: “Los objetivos del Procedimiento de Localización de Campos de Minas eran: a) registrar, señalar y reunir suficiente información sobre las minas para la planificación de futuras operaciones de remoción eficaces; b) volver a comprobar las zonas supuestamente contaminadas por minas o municiones sin estallar que se habían señalado en el estudio sobre la repercusión de las minas terrestres para obtener una mayor precisión y claridad; c) aumentar la superficie de las tierras exentas de riesgos para las personas a fin de maximizar los beneficios y reducir los riesgos de las tierras que todavía no se habían desminado; d) servir de modelo para otras zonas peligrosas del país”.

establecimiento de vínculos con las comunidades. Tailandia ha adoptado un planteamiento holístico e integrado respecto de la asistencia a las víctimas, que incluye medidas globales que se ciñen a las obligaciones dimanantes de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y se integran en el marco jurídico más amplio, los planes nacionales y los programas para las personas con discapacidad en general. En 2016, Tailandia fue miembro y presidente del Comité sobre Asistencia a las Víctimas en virtud de la Convención.

f) **Fomento de la capacidad y refuerzo de la cooperación a nivel nacional.** La remoción de minas y la acción humanitaria antiminas ocupan un lugar prominente en el programa del Gobierno Real de Tailandia, que presta especial atención a la dirección, la financiación y el fomento de la capacidad. Tailandia reconoce la importancia de centrarse en la tarea de establecer relaciones más estrechas con los asociados e interlocutores, y de apoyar a los organismos pertinentes en el fomento de la capacidad.

g) **Mayor cooperación internacional.** Tailandia ha apoyado una cooperación más estrecha entre los Estados partes, que ha contribuido a mejorar la comprensión mutua y la reconciliación, así como a fomentar el desarrollo sostenible en los contextos bilaterales y regionales. En el ámbito bilateral, Tailandia ha impulsado, y seguirá impulsando, mecanismos de consulta más sólidos sobre cuestiones relativas a las fronteras, que incluyen una mayor colaboración con los centros de remoción de minas y órganos conexos de los países vecinos. En el ámbito regional, ha respaldado y participado en varias actividades conjuntas en el marco de la ASEAN.

h) **Mejor gestión de la información.** Antes de 2015, los informes sobre los progresos realizados se presentaban y recopilaban a nivel nacional, lo que no permitía desglosar la información por provincias. Tailandia sigue respaldando la mejora continua de su sistema de gestión de la información, a través de normas nacionales robustas basadas en las Normas Internacionales para la Acción contra las Minas (IMAS).

7. La primera prórroga de Tailandia finalizará el 1 de noviembre de 2018. A fin de cumplir las obligaciones que le incumben en virtud del artículo 5, Tailandia solicita una segunda prórroga de 5 años, del 1 de noviembre de 2018 al 31 de diciembre de 2023. El plan de trabajo se ha estructurado en dos fases. La primera se desarrollará desde enero de 2017 hasta la finalización del plazo el 1 de noviembre de 2018, y la segunda se llevará cabo durante la segunda prórroga de cinco años. Las dos fases se detallan más abajo. Tailandia estima que los progresos anuales serán como sigue: 72.120.000 m<sup>2</sup> en 2019, 72.060.000 m<sup>2</sup> en 2020, 73.230.000 m<sup>2</sup> en 2021, 74.540.000 m<sup>2</sup> en 2022 y 66.860.000 m<sup>2</sup> en 2023. Tailandia estima que el coste de las operaciones durante el período de prórroga será de 1.208.601.183 baht.

8. **Fase 1.** El objetivo de Tailandia durante esta fase es recuperar un total de 63.796.040 m<sup>2</sup> de zonas supuestamente contaminadas, con lo que quedarían 358.809.132 m<sup>2</sup> por tratar. Entre el 1 de enero y el 31 de julio de 2017, Tailandia ha tratado 12.877.196 m<sup>2</sup>, reduciendo así la tarea pendiente de 422.605.172 m<sup>2</sup> a 409.727.976 m<sup>2</sup>, es decir el 16,03% de la tarea inicial. En consecuencia, se ha elaborado un plan para tratar los 50.918.844 m<sup>2</sup> restantes en el período comprendido entre agosto de 2017 y octubre de 2018. Durante esta fase, Tailandia comenzará también a preparar el segundo período de prórroga, a fin de asegurar la continuidad de los trabajos. Tailandia presentará un plan de trabajo actualizado a los Estados partes en su informe anual de 2019 relativo al artículo 7, una vez finalizada la primera fase.

9. **Fase 2.** Esta fase se centrará en las zonas que aún no han sido objeto de un reconocimiento, que están siendo demarcadas o que están afectadas por cuestiones de seguridad relacionadas con las fronteras. Tailandia se refiere a estas zonas como “zonas que han de demarcarse”<sup>2 3</sup>. Estas zonas abarcan una superficie de 358.809.132 m<sup>2</sup> en

<sup>2</sup> La utilización en esta solicitud de la expresión “zonas que han de demarcarse” y las operaciones de remoción de minas que han de llevarse a cabo en el cumplimiento de las obligaciones que incumben a Tailandia en virtud de esta Convención no afectarán a los derechos y obligaciones de Tailandia en materia de fronteras terrestres con arreglo al derecho internacional.

<sup>3</sup> Véanse los capítulos IV y V para más información sobre las zonas que han de demarcarse.

12 provincias que limitan con tres países (Camboya, República Democrática Popular Lao y Myanmar). Tailandia ha diseñado una estrategia integral para acelerar los trabajos en las zonas que todavía han de demarcarse. Esta estrategia incluye un aumento de los contactos diplomáticos con los países vecinos, que podría dar lugar a operaciones conjuntas, la reorganización interna del personal y la posible introducción de desminadores civiles. Tailandia estima que el costo de los trabajos durante el período de prórroga ascenderá a 1.208.601.183 baht, de los que se prevé que 125.000.000 provengan de fuentes distintas de las gubernamentales.

10. Con miras a preparar la segunda fase, el TMAC reorganizará gradualmente a su personal a fin de responder a las necesidades que impone un mayor número de reconocimientos no técnicos, como se indica en la página 31 del texto completo de la solicitud. En términos generales, el personal se reasignará con miras a ampliar el equipo encargado de estos reconocimientos.

11. En mayo de 2017, Tailandia estableció el Comité Nacional para las Actividades Relativas a las Minas, presidido por el Primer Ministro del país, cuyo objetivo es fomentar la orientación de políticas y aunar todos los recursos necesarios para acelerar la labor que permita a Tailandia cumplir sus obligaciones en virtud de la Convención. Este Comité se reúne anualmente. Todos los equipos del TMAC sobre el terreno se componen de un equipo de reconocimiento y un equipo de remoción. Anteriormente, una vez que el equipo de reconocimiento completaba su labor debía esperar a que el equipo de remoción terminara la suya para que ambos equipos se desplazaran a un nuevo emplazamiento. Este método no es eficaz, puesto que un equipo debe esperar al otro. Por ello, el TMAC empezará a emplear un nuevo método con arreglo al cual el equipo de reconocimiento comenzará a reconocer un emplazamiento cercano mientras el equipo de remoción termina su trabajo en el lugar anterior. Este flujo continuo de trabajo permitirá ahorrar costos y tratar las tierras de manera más efectiva, consiguiendo resultados más rápidamente.

12. Tailandia siempre ha sido un caso singular en el sentido de que prácticamente toda la labor relativa al desminado en el país, incluida la financiación, es realizada por el ejército. Solo una pequeña parte del trabajo lo realizan civiles de la Thai Civilian Deminer Association (TDA). Sin embargo, los militares siguen siendo los únicos que pueden destruir minas y artefactos conexos. Esto podría cambiar en los próximos años debido a las dificultades y problemas de seguridad conexos que conlleva la presencia de personal militar en zonas fronterizas. A fin de poder trabajar en esas zonas complicadas durante el período de prórroga, el TMAC tiene previsto empezar a formar a un nuevo grupo de desminadores civiles, ya que estos tienen más facilidades para acceder a las zonas fronterizas y llevar a cabo labores de desminado. Para ello, el TMAC tiene la intención de trabajar aún más estrechamente con las dos principales ONG en Tailandia que se ocupan de las actividades relativas a las minas: la TDA y NPA.

13. Tailandia siempre ha considerado la posibilidad de llevar a cabo una operación conjunta con los países vecinos. La idea, que se ha debatido a nivel bilateral, de manera más reciente con Camboya, parte de la opinión compartida de que el desminado es una iniciativa humanitaria que puede beneficiar a ambos países, ya que permite recuperar tierras seguras para conseguir medios de subsistencia y el desarrollo económico. Sin embargo, las operaciones conjuntas no implican que dos equipos de desminado de diferentes nacionalidades se combinen para trabajar en un emplazamiento de un país, ya que esta manera de proceder sería difícil de gestionar y podría suscitar inquietudes en materia de seguridad y de derecho internacional. Por lo tanto, una operación conjunta se refiere a dos equipos de desminado de países vecinos que trabajan en su propio territorio, aunque de forma paralela, junto a la frontera. Habría un intercambio regular de información, conocimientos y progresos a fin de acelerar el trabajo de ambos países. Se establecería una secretaría conjunta para facilitar la comunicación entre ellos.

14. Tailandia considera que las operaciones conjuntas experimentales entre dos equipos de NPA sería un buen comienzo, puesto que esta organización trabaja en numerosos países que comparten con Tailandia problemas relacionados con las minas.

15. Tailandia contempla tres posibles riesgos que podrían obstaculizar el cumplimiento del plan de trabajo expuesto en esta solicitud: la incertidumbre acerca del acceso a ciertos

lugares en las zonas fronterizas, muchos de los cuales están todavía pendientes de ser reconocidos y demarcados; las conversaciones entre Tailandia y los países vecinos; y los factores o las causas que escapan al control de los equipos de desminado, como los desastres naturales o las malas condiciones meteorológicas.

---